

Eva Salgado y Frida Villavicencio. *Estudiar el lenguaje. ¿Por qué, cómo y para qué?*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2024, 28 pp. ISBN: 978-607-486-738-1.

Enrique Meléndez Zarco
Universidad Nacional Autónoma de México
zarcounam@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8436-2970>

La condición humana ha sido investigada históricamente desde múltiples disciplinas y perspectivas que han puesto de manifiesto su indudable complejidad como tema de estudio. Uno de los aspectos que le otorgan un carácter singular al ser humano por la multiplicidad de factores que en él convergen y que invitan, sin duda, a escudriñarlo desde una dimensión inter, multi y transdisciplinaria concierne a la reflexión en torno al lenguaje. El libro *Estudiar el lenguaje. ¿Por qué, cómo y para qué?* de las investigadoras Eva Salgado y Frida Villavicencio ofrece un trabajo divulgativo integral y riguroso, por medio del cual es posible dilucidar sobre la necesidad de su enseñanza e investigación, así como los procedimientos y recursos teórico-metodológicos para lograrlo a cabalidad, a la luz de las dinámicas y circunstancias actuales y tradicionales.

El libro, arropado por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), advierte desde su título las directrices analíticas que lo sustentan, a lo largo de veintiocho páginas, y que anuncian, al mismo tiempo, su estructura tripartita en torno a tres interrogantes: ¿por qué?, ¿cómo? y ¿para qué? En efecto, con base en dichos cuestionamientos y en los pertinentes ejemplos, fundamentos teóricos, así como

en la exhibición de proyectos realizados desde dicho centro, en su cincuenta aniversario, se pone a disposición del lector una obra valiosa que dibuja un panorama vasto sobre la diversidad de trabajos y desarrollos investigativos posibles en el campo del lenguaje.

Sobre la pregunta ¿por qué estudiar el lenguaje?, las autoras resaltan su naturaleza en cuanto a sistema de comunicación, a través del cual el hombre ha logrado expresar ideas, sentimientos y experiencias. Más aún recalcan el hecho de que el lenguaje es vital para interactuar y vivir en sociedad, de ahí que, incluso, se apunte cómo antes de nacer los seres vivos establecen contacto con los padres, hermanos y con otros miembros de la comunidad, lo que significa que siempre están expuestos a la comunicación a pesar de no ser, las más de las veces, plenamente conscientes de ello. Desde el inicio, este libro contribuye, sin duda, a cobrar claridad sobre la fuerte presencia del lenguaje en el día a día, tanto en su expresión oral como en la escrita, medio en el cual se ha podido almacenar todo cuanto ha resultado fundamental para la vida humana en interacción social.

Aunado al lenguaje verbal, se aborda la relevancia del lenguaje no verbal para la comunicación humana, a partir de expresiones faciales, posturas corporales y el manejo proxémico del espacio interpersonal. Igualmente se incluyen reflexiones sobre el uso de las imágenes (fijas o en movimiento), así como de elementos tales como los gráficos, emoticones, memes, *stickers* y *hashtags*, lo cual nos sitúa en la comunicación multimodal y digital producto del desarrollo tecnológico del ser humano contemporáneo en constante cambio. Ello sin dejar de destacar que todos estos lenguajes difícilmente funcionan de manera autónoma respecto del componente lingüístico, lo que destaca la complejidad y la oportunidad de conocimiento que representa estudiar el lenguaje en su multiangularidad. Y es que, gracias a él, como señalan Salgado y Villavicencio, podemos entender

cómo nos relacionamos unos con otros, cómo interpretamos el mundo que nos rodea y cómo podemos cambiar la realidad en que vivimos asumiendo un rol activo y crítico.

Con respecto a la pregunta ¿cómo estudiar el lenguaje?, se parte enfatizando una consideración crucial: para comprender el lenguaje en sus muchas dimensiones hay que recurrir a los conocimientos de distintas disciplinas y campos de estudio, pero también atender los contextos sociales específicos en los que surge, se comparte, se impone, se transforma o incluso se olvida, o cae en desuso. Entre las subdisciplinas vinculadas con la lingüística, cuyos alcances e intereses se mencionan, se cuentan la sociolingüística, la pragmática, la psicolingüística, la antropología lingüística y la lingüística histórica. Asimismo, se definen otras ciencias y ramas como la semiótica, la filosofía del lenguaje, la antropología, la sociología, la psicología social, el análisis del discurso, entre otros. Con este pertinente recorrido, se presenta al lector la gama de temas y de materiales que se pueden reflexionar en el campo del lenguaje: desde la estructura gramatical hasta aspectos referentes a la variación, el contacto lingüístico, el bilingüismo, el estudio de prácticas culturales como los bailes, las películas, las vestimentas, los objetos y las obras de arte.

En lo tocante a la pregunta ¿para qué estudiar el lenguaje?, no solo se realiza una exposición de contenidos teóricos a propósito de sus finalidades, sino que también, y de indudable valor, se reporta la serie de trabajos que, en esta materia, se han elaborado desde el CIESAS en el curso de las décadas. A partir de la revisión de diferentes fenómenos, actores, procesos y conflictos, sobre asuntos como la riqueza de la diversidad cultural, los desafíos de la política nacional, el papel que desempeñan los medios de comunicación o el modo como el lenguaje está presente en la vida cotidiana, el CIESAS ha generado diversos proyectos sobre el lenguaje que incluyen una categoría actualmente validada en diversas aproximaciones lingüísticas: el discurso.

De acuerdo con las autoras, el tratamiento del discurso licencia un mejor conocimiento de la sociedad. Por ello, ponen como uno de sus ejemplos básicos el caso de la pandemia de 2020 por COVID-19, acontecimiento que transformó radicalmente múltiples ámbitos de la vida humana en todo el mundo, de tal manera que el examen de discursos sociales, periodísticos, gubernamentales, educativos, de redes digitales, artísticos o cotidianos permitieron obtener una visión más global del momento que la humanidad estaba enfrentando y de lo cual se desprendió la obra *Desde la pandemia. Reflexiones discursivas* de Eva Salgado, en 2023.

A la par de las investigaciones individuales, gracias al acompañamiento académico de decenas de estudiantes, se describe en el libro la proliferación de trabajos enfocados a indagar sobre el lenguaje, su utilización y efectos con base en variadas materialidades, a saber, conversaciones telefónicas, documentos oficiales, periódicos, revistas, grafitis, fotografías, objetos y redes sociodigitales (entre ellas, WhatsApp, X, Facebook e Instagram).

Particularmente, la etapa final del libro, desprendida de la pregunta ¿para qué estudiar el lenguaje?, hace énfasis en cinco dimensiones en las cuales este desempeña una función primordial, tanto para la vida personal como pública de los seres humanos: 1) la riqueza y los desafíos de la diversidad lingüística y cultural; 2) política, políticos y movilizaciones sociales; 3) el discurso de los medios de comunicación; 4) el lenguaje en la vida cotidiana y 5) emociones y salud mental. En cada una de ellas, se comparte al lector una justificación de la atención del eje en turno, se definen conceptos relevantes y se describe la estructura y los objetivos establecidos para cada uno de los productos vinculados a cada línea investigativa. Algunas de las obras citadas que muestran el compromiso, originalidad y pujanza de los académicos involucrados son: *¿Qué dicen los periódicos?* (2009), *Materiales multimedia en contextos de diversidad lingüística y cul-*

tural (2010) y *Lenguas indígenas en el México decimonónico. Ecos, pregones y contrapuntos* (2013).

Concluye el libro con una invitación al público a consultar las tesis y los trabajos que desde el CIESAS se han conformado a lo largo de cincuenta años, los cuales dan cuenta del por qué, cómo y para qué vale la pena estudiar el lenguaje. Su análisis, señalan, es la mejor forma de conocer a los seres humanos y a las sociedades, en función de sus modos de interacción, pensamientos, ideas, informaciones, opiniones, emociones, prejuicios o tradiciones.

Al destacar la necesidad de considerar diversas disciplinas y puntos de vista para examinar el lenguaje y los múltiples asuntos que de él se derivan o con los cuales se conecta, tales como el poder, el género, la discriminación o la identidad, la obra supera la posición hermética y especializada que imperó durante buena parte del siglo xx, dentro de áreas como la lingüística, la cual tradicionalmente se mantuvo al margen de la integración de factores extralingüísticos como los antes referidos y hoy reconocidos desde múltiples aristas. En otras palabras, el libro asume una posición actual con disposición al diálogo y con un afán didáctico, a fin de ofrecer explicaciones y propuestas razonadas que puedan aluzar los múltiples objetos de discusión que implican el uso de la palabra, en una gama amplia de contextos, materialidades, circunstancias y lenguajes.